

VISIÓN | doble

REVISTA DE CRÍTICA E HISTORIA DEL ARTE

Título: Janet León y la belleza de la madera
Title: Janet León and the Beauty of Wood

Autor / Author: Adlín Ríos Rigau
Universidad del Sagrado Corazón

Resumen: Con la madera como auténtica protagonista, la exhibición *¡De tal palo, tal astilla!*, de Janet León Rodríguez, es un homenaje a esta noble materia y a sus cualidades cromáticas y plásticas. Con reminiscencias indígenas, así como referencias a la naturaleza y a las emociones, esta artista otorga un merecido valor a las maderas locales, que le permiten conjugar con maestría la abstracción y la figuración en cada una de sus piezas.

Abstract: Fully focused on wood, the exhibition *¡De tal palo, tal astilla!*, by Janet León Rodríguez, is a tribute to this fine material, and its chromatic and plastic qualities. Including indigenous reminiscences and references to nature and emotions, this artist gives a well-deserved value to local woods, allowing her to masterly combine abstraction and figuration in each of her pieces.

Palabras clave: Escultura, Janet León, madera, SPACE Gallery, Arte puertorriqueño

Keywords: Janet León, Wood, Sculpture, SPACE Gallery, Puerto Rican Art

Sección: Exhibiciones / **Section:** Exhibitions

Publicación: 24 de septiembre de 2019

Cita recomendada:

Ríos Rigau, Adlín. "Janet León y la belleza de la madera", *Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte*, 24 de septiembre de 2019, humanidades.uprrp.edu/visiondoble

Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte
Programa de Historia del Arte, Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras
13 Ave. Universidad Ste. 1301
San Juan, Puerto Rico 00925-2533

+1 (787) 764-0000, extensión 89596
vision.doble@upr.edu
<http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble>
<https://revistas.upr.edu>



Janet León y la belleza de la madera

Adlín Ríos Rigau

Curadora y escritora independiente

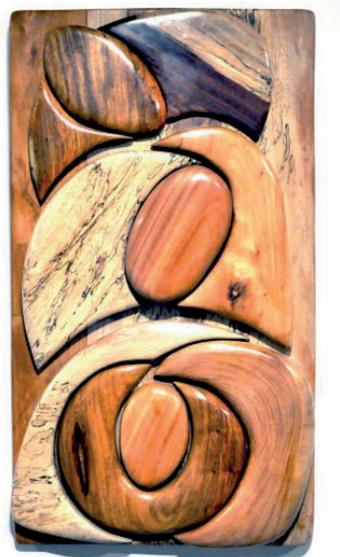


Janet León Rodríguez, *Muchas partes forman un todo*, 2019.

En su libro *Saber ver la arquitectura*, Bruno Zevi indicó que: “la arquitectura es la más olvidada de todas las artes”. Coincidió totalmente con él. Sin embargo, a lo largo de la historia, la escultura ha sido un arte que ha quedado algo rezagado por detrás la pintura y otras expresiones bidimensionales. En Puerto Rico también ha sido el caso, lo cual se evidencia por las pocas exhibiciones en galerías y museos dedicados a este medio plástico. Dicha realidad se fundamenta en las razones económicas tradicionales; a saber, el costo de los materiales y la falta de accesibilidad a los mismos, la escasez de talleres especializados con disponibilidad de espacio, la necesidad de herramientas especializadas y la dificultad de transportar dichas obras, entre otros asuntos.

No obstante, es menester prestar atención a las esculturas en madera de Janet León en su muestra *¡De tal palo, tal astilla!*, en SPACE Gallery. Nuestra artista ha participado en treinta y ocho exposiciones colectivas y, en 2002, su primera exhibición individual, *Órbitas y Satélites*, recibió el Premio a la Primera Exhibición Individual de la Asociación Internacional de

Críticos de Arte, Capítulo de Puerto Rico. Al año siguiente se produjo su segunda exposición individual, *Satélites en mi espacio*. Posteriormente, Janet León se dedicó a proseguir estudios graduados y a desarrollar su carrera en la docencia. En la actualidad se encuentra en el proceso de completar su disertación doctoral y es Catedrática Auxiliar del Programa de Artes Plásticas de la Universidad Interamericana, Recinto de San Germán. Durante este hiato, Janet León le dedicó su talento y energía al diseño gráfico y a la gráfica, particularmente a la serigrafía, pero sin lugar a dudas es un gran acierto que retome su carrera escultórica.



Janet León Rodríguez,
Tres para tres, 2019, 26"x2
½", maderas del país.



Janet León Rodríguez, *Te
abrazo, me abrazas*, 2019,
17"x7½"x3", maderas del
país.

Durante sus estudios de bachillerato asistió a su primera clase de escultura, donde vio fotografías de las esculturas en madera del maestro Luis Hernández Cruz y tomó conciencia de que no era indispensable tallar la madera, sino que era posible hacer esculturas en piezas. Actualmente, su proceso creativo comienza con un boceto pequeño en blanco y negro, el cual transfiere a escala y luego le sirve de patrón. Durante el proceso, ella continúa cortando, puliendo y ensamblando las piezas como un juego de rompecabezas. Es menester señalar que Janet León le dedica esta muestra, su primera exhibición en quince años, a Hernández Cruz, quien inspiró su propia carrera con aquellas esculturas en madera de la década del 60 que tanto le maravillaron. Es un homenaje más que merecido.

¡*De tal palo, tal astilla!* está compuesta por diez relieves y un bulto redondo de pequeño y mediano formato. Todas las esculturas son de 2019, salvo la pieza titulada *De tal palo, tal astilla*, que data de 2018 y que es la obra que le da nombre a la exposición. En esta monumental

escultura, no tanto por su tamaño sino por su fuerte presencia, la artista le rinde homenaje a su progenitora, al representar dos formas similares unidas por fuertes lazos hechos con tensores de acero inoxidable. Fuera de toda intención simbólica, este relieve es un alarde de preciosismo plástico en el cual el pulimento de la caoba en dos tonos diferentes es pura fruición estética.

Cabe resaltar que, en las primeras exposiciones individuales de Janet León, todas las obras exhibidas fueron en bulto redondo. No obstante, en *¡De tal palo, tal astilla!* la obra titulada *Formas conocidas* es la única pieza que no es un relieve. La misma despliega aires indígenas, donde sus formas estilizadas recuerdan el dujo y el cemí. Esta obra en madera y metal representa, a todas luces, la transición entre sus esculturas previas y las actuales.



Janet León Rodríguez, *En una sola dirección*, 2019, 35" x 16½" x 3", maderas del país.

La escultura en madera generalmente es monocromática y exhibe el color natural de dicha materia. Esta muestra no es excepción. Sin embargo, es importante destacar que la artista seleccionó en un aserradero de Isabela diversas maderas del país que ofrecen una policromía exuberante. El violeta del Nazareno, la negrura del majó, las tonalidades de la caoba (que cuanto más vieja más oscura se torna), las vetas del mangó y demás colores del guayacán y de la maga, nos regalan unas texturas y una paleta visual de gran belleza.

La artista comparte que las experiencias que han inspirado este cuerpo de trabajo son las distintas emociones que ha sentido, ya bien personal o vicariamente a través de su entorno; entre ellas, el amor, el dolor, la compañía, la armonía, la añoranza, la esperanza, la grandeza y la admiración. *Flor de amapolas* es un torbellino de dinámico movimiento compuesto por alrededor de veinte y cinco piezas de distintas formas y grosores que se entrelazan en profunda armonía para ofrecer una síntesis que embelesa. *Pétalos de rosa*, al igual que la antedicha obra, es un

relieve de formato cuadrado que enmarca una cascada de formas curvas, las cuales contrastan con la geometría del fondo, cuyas vetas y colores diversos añaden gran interés visual. En ambas obras, el juego entre fondo y figura está muy bien logrado.

Algunas piezas recuerdan lo que Brancusi agenciaba exitosamente: la expresión abstracta con aires figurativos. *Te abrazo, me abrazas* es ejemplo de ello, en específico cuando las piezas curvas se entrelazan sutil e íntimamente proclamando afecto y amor. En *Tres para tres* vemos tres módulos sobrepuestos, cuyos centros son óvalos que sugieren cabezas que se acompañan solidariamente, mientras que la textura es protagónica y su contraparte es la variedad de colores que exhiben las maderas.

En ocasiones, el discurso plástico de Janet León es de carácter clásico, pero de pronto nos sorprende con un exquisito barroquismo, como podemos apreciar en *Muchas partes forman un todo* [en portada]. En total, cuarenta y cinco elementos curvos y rectilíneos, en marcada horizontalidad y de tonalidades claras y oscuras, forman una obra tan intrínseca como sugiere su título. También de composición horizontal es *En una sola dirección*. Este relieve es doblemente interesante. Primero, por la manera en que la escultora aprovecha una tabla de madera, cuyo extremo izquierdo está doblado proyectando sobre la pared una delicada sombra y, muy especialmente por el colorido que sus ocho diferentes maderas exhiben, en particular, el violeta del Nazareno que es el punto focal.

Reconocemos que presentar exposiciones exclusivamente en el medio escultórico no es lo usual en las galerías del patio. Por dicha razón, es meritorio felicitar a Manuel Vázquez, fundador y director de SPACE Gallery, por esta su cuarta muestra de tan importante expresión tridimensional. Anteriormente presentó *Corpus* de Redo Del Olmo (2015), *Cuentos, mitos y leyendas* de Julio César Díaz (2016) y *Libros* de William Norris.

Esta exposición demuestra el dominio técnico conjuntamente con la intención conceptual de la artista. En ocasiones parece querer pintar a través de la riqueza cromática de las maderas locales que con tanto cuidado y celo seleccionó. Su principal elemento es, sin duda, las hermosas formas orgánicas que predominan en su trabajo.

Después de la muestra *¡De tal palo, tal astilla!*, Janet León continuará contribuyendo a la historia del arte puertorriqueño, en general, y a la historia de nuestra escultura en particular. Su evolución plástica así lo corrobora. Luce que seguirá desarrollando sus espléndidas tallas abstractas, pero ahora tiene un nuevo interés. Nuestra artista considera las posibilidades del cinetismo, no en la modalidad del móvil escultórico, sino incorporando el movimiento a piezas selectas de la obra. Janet León le da nuevo lustre a la escultura abstracta contemporánea y quedamos a la espera de su próxima producción estética.

La exhibición *¡De tal palo, tal astilla!*, de la puertorriqueña Janet León Rodríguez, se exhibió en SPACE Gallery hasta el 7 de septiembre de 2019.